

Palabras de Vera Budanova para la Primera Mesa Redonda en México sobre Civilización y Barbarie¹

¡Estimados colegas!

Me siento muy honrada por poder saludar a todos ustedes del nombre de los participantes de nuestra mesa redonda “Civilización y barbarie” en Moscú y también en mi propio nombre. La barbarología contemporánea, interpretada como una corriente autónoma de las humanidades, ahora está dando sus primeros pasos. Por ahora tenemos muchas más preguntas que respuestas. Todavía nos queda investigar y entender muchas cosas. En este sentido la participación de ustedes en la discusión de los problemas claves en la interrelación entre la civilización y barbarie es muy importante y significativa.

Esta circunstancia se hace más importante al considerar el texto de los resúmenes que ustedes amablemente han enviado de la mesa en México; su atención preferente se ha dedicado a los problemas de la barbarie moderna y posmoderna, que todavía no se ha investigado de una manera satisfactoria, a pesar de su actualidad.

Hoy en día la crisis de la civilización revela una de las formas de la barbarie que crece rápidamente. Es la barbarie latente. Tenemos una necesidad de analizarla de una manera especial tomando en cuenta los factores básicos que fomentan el desarrollo de este fenómeno. Esos factores son: el ritmo creciente del mundo cambiante, la deformación inevitable de la sociedad y sus instituciones básicas; los procesos psicológicos cuando las relaciones personales pierden su estabilidad y sustento; el debilitamiento y tergiversación de los criterios positivos espirituales y morales y de las normas de las relaciones humanas, el cambio del contenido y las formas de la barbarie como tal, la devaluación y destrucción de las percepciones y significados rígidos de la barbarie.

La premisa cardinal de la existencia de una barbarie latente y encubierta yace también en la ausencia de la concepción clara y positiva del futuro, de las perspectivas del desarrollo de la civilización. Eso impide la definición de los parámetros para evaluar las ideas y los actos de las personas. Al mismo tiempo, el criterio creciente humanístico de la civilización, el desarrollo del ámbito social, judicial y humanitario en la vida humana ya no permite realizar aquello lo que se percibe como barbarie en la consciencia colectiva. La barbarie tiende vestirse con la ropa de la civilización.

¹ Vera Pavlovna Budanova, es profesora y doctora en ciencias con especialidad en historia y Directora del Laboratorio sobre Civilización y Barbarie de la Academia Rusa de Ciencias, Instituto de la Historia Mundial, con sede en Moscú. La traducción del texto en ruso fue realizada por Iván Alexandrovich Kopylov y revisada por Luis Eduardo Primero Rivas.

El peligro de la barbarie latente contemporánea consiste en obstaculizarnos a comprender la realidad presente, en particular el entendimiento del dinamismo del proceso histórico que puede cambiar su vector positivo hacia uno negativo. Las tendencias contemporáneas promueven la actividad barbárica de los grupos y sociedades y llega a la devaluación de las ideas positivas, cambiándolas por unos valores “barbarizados”, presentados en un empaque “civilizado” que facilita la manipulación de la conciencia colectiva. La esfera de calificaciones del tipo “barbarie–no barbarie” aparece en nuestro tiempo como uno de los instrumentos de la lucha política. Como sabemos, el motivo para descalificar a un opositor político es revelar su supuesta *barbarie*, lo que no tiene ningún fundamento en la realidad. La necesidad de marcar la barbarie latente como un objeto independiente de la investigación también se agravó a causa de unos procesos de crisis en el mundo civilizado contemporáneo. Una de las paradojas cruciales de nuestro tiempo consiste en que, a pesar del desarrollo de las instituciones sociales, jurídicas y políticas en la vida social, a pesar del desarrollo de los criterios humanísticos de la civilización (como la democracia y los derechos humanos), siguen creciendo los procesos de la barbarización como una tendencia del nivel mundial.

Los filósofos, los especialistas en las ciencias sociales, los historiadores, aunque difieren en sus concepciones particulares, de todos modos, están unidos en esa constatación. Los historiadores ya han acumulado una cantidad inmensa de las investigaciones sobre la relación entre la civilización y barbarie. Eso nos permite por primera vez poner el problema de la barbarie latente en la lógica de las contradicciones y paradojas de los procesos de barbarización de la gente civilizada. Esa lógica nueva, aunque con ciertas restricciones, nos puede ayudar a conciliar lo irreconciliable. El arquetipo de la barbarie latente llega a ser un problema agudo y grave que descubre su actualidad tanto en las investigaciones históricas como en las ciencias sociales y que demuestra un carácter muy importante para la sociedad contemporánea.

La problemática común de nuestras dos mesas redondas confirma otra vez el carácter productivo de la búsqueda epistemológica que consiste en el lema “Unidad en la diversidad”. En la base de esa diversidad se forma el campo unido de las investigaciones que tiene como meta promover el establecimiento del orden en un mundo de caos. Además, estamos unidos en una cosa: a través de nuestros intereses académicos particulares tanto nosotros con ustedes, en tanto todos buscamos un entendimiento más profundo de los fenómenos y procesos que fueron definidos en el marco semántico de las nociones “civilización”, “barbarie”, “barbarie latente”.

Todos nosotros, conjuntamente, buscamos unos caminos para superar y vencer la barbarie y fortalecer los principios de la civilización en nuestros

Palabras de Vera Budanova

países. Esta intención conforma la base sólida para nuestro trabajo común en lo sucesivo.

Permítanme saludarles a todos ustedes quienes han respondido a la invitación al diálogo; permítanme también desearles que logren unos resultados provechosos durante su trabajo y éxitos, salud, bienestar, tranquilidad y paz mental. También buena suerte, que tanto necesitamos todos en nuestra vida.

Estos son mis deseos en su trabajo de hoy y espero seguir en la colaboración con ustedes. Me interesa poder seguir en el desarrollo de nuestra actividad común, promoviendo los resultados de esa excelente iniciativa.

Atentamente,

Vera Pavlovna BUDANOVA